

## PLASTICA

# Historia de una mujer invisible

*Nena Ossa revisa obras artísticas realizadas por chilenas desde siglo XIX*

Liñan recordó como han estado desde el Renacimiento los círculos del conocimiento universal por una autorización dirigida hacia las propias del dibujante, pintor o escritor, es decir por el hombre artista, sorprende, más aún, dejar expuesto, el descubrir que cae su célebre *Historia Naturalis*, Libro XXV, escrito en el primer siglo de la era cristiana, Caius Plinius Secundus se refiere a seis artistas mujeres, pintoras todas, destacando que Marsia, la mejor retratista de su tiempo, sobrepasó en calidad a Sopyle y Diotymos, contemporáneos suyos...”.

La observación con que se inicia el libro antológico *La mujer chilena en el arte*, incita dejar establecido desde un comienzo su finalidad. Es decir, identificar que a pesar de los olvidos, omisiones, malas interpretaciones, paternalismos o actitudes codescendientes con que los historiadores, críticos o académicos han tratado a las obras realizadas por mujeres, estas existen y tienen su propio brillo y peso específico.

Por eso Nena Ossa, directora del Museo Nacional de Bellas Artes, que llevó a cabo esta publicación, cita a otra estudiosa del tema que exclamó: “Cualquier trabajo artístico realizado por una mujer, por bagatela que sea, es (para el crítico) tan asombroso como una perla en la cabeza de un sapo”.

#### • Histórico recuento

La idea de hacer este libro la tuvo Lily Lanz cuando hace un par de años organizó una exposición de artistas chilenas en su Galería Epoch. El Chase Manhattan Bank se encargó por financiarlo y Enrique Solanich por hacer la investigación sobre el tema, tarea que finalmente concluiría Nena Ossa. La publicación a todo lujo, de 160 páginas, con reproducciones en color y amplias referencias bibliográficas, apareció sólo en un número limitado, para los clientes de la institución; próximamente se lanzará en una edición para todo público.

Nena Ossa intenta revindicar a las mujeres, quiere la corona la corona: “El



Obra de Magdalena  
Míri: retrato de 1882



Concepción Balmes:  
la más joven



Patricia Vargas:  
mujer y moto en los 80



histórico recuento, ancladosados canones patriarcales sobre el rol de la mujer y la profunda convicción que aún parece sobrevivir sobre la superioridad intelectual del hombre, relegaron la posibilidad de un desarrollo artístico tan sólo a aquellas jovencitas que conocieron el arte en el seno familiar, llegándose en innumerables ocasiones a través de la historia, a que las pinturas creadas por ilicidas artistas no llevaran su firma sino la del papá, del hermano, del esposo o del maestro que visitaba el hogar. O bien, firmaban con seudónimos masculinos para obtener reconocimiento”.

Esa historia de la pintura femenina en el mundo es similar para las otras artes y ciencias, y también, o con mayor razón, para las ciencias chilenas.

Las mujeres en Chile conservaron a devolver al arte, “puestas adentro”, en el siglo XVII, tocando timidamente la guitarra y el arpa y luego incipiéndolo tocándolas en el piano y el clavicordio. Sólo en los conventos se hacían obras plásticas, consistentes en pequeñas escenas de Belén y nacimientos en barro cocido.

#### • Entre partos y mamaderas

Si bien María Grabars, ciudadana inglesa, fue la primera mujer que dejó testimonio del paisaje chileno en sus dibujos y acuarelas de tono romántico y naturalista, en la segunda década del siglo pasado, la primera pintora chilena fue Paula Aldunate de Larraín. De ésta se cuenta que fue alumna de Mauricio Rugendas, asentándose en Chile entre 1834 y 1842, al que co-

**AUTORÍA**

Foxley, Ana María, 1946-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Historia de una mujer invisible [artículo] A. M. F. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa